

PERIÓDICO DE SUSCRIPCIÓN
en toda España... 1 peseta
ANUNCIOS
1.º p. plana... 0'15 cta. polaca
2.º y 3.º... 0'25... 0'30
4.º... 0'30
5.º... 0'30
REQUERIMIENTOS SEGÚN TARIFA

No se devuelven los originales
Número suelta 5 céntimos

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Teléfono número 25

Franquicia concertada

Notas del día

Se ha ido el alcalde... a Madrid
¿eh?

Sin previo aviso y por un movimiento espontáneo, según nuestro colega «El Heraldo», acudieron a la estación a despedir al señor Llano, numerosos amigos del licenciado alcalde.

Y conste que lo de la licencia es, según los amigos del viñero, uno de los mayores golpes de habilidad que se han dado desde los días de la Restauración.

Ello permite una tentativa de arreglo que en otras ocasiones se hubiera mirado como el mayor absurdo.

Recordamos a este propósito lo que un día decía el elemento payaso del jefe de los liberales murcianos señor Dávico.

«Jamás habrá fórmulas que los hiciesen compatibles». «Ellas eran la savia que nace; los de Dávico eran la anemia que languidece y mata».

Después se ha visto que la savia andaba algo emponzada y que lo que se juzgaba anémico y sin vida ha resultado plenamente y exuberante.

Cosas del tiempo.
En lo de la espontaneidad de la despedida no tenemos interés en desmentir a «El Heraldo»; solo corrigiémos una conversación cojida al vuelo por un amigo nuestro y del señor Llano.

— ¿Has recibido un B. L. M. de Poveda?

— Si; esta tarde iremos a despedir a Luis.

Sería quizás una coincidencia; pero la conversación es apténtica.

La pregunta que nos hace el colega es lo que tenemos interés en contestar.

Dice «El Heraldo»: Se dieron vivas al alcalde honrado. ¡Lo oye EL TIEMPO? Al alcalde honrado.

Si; lo oímos; pero preguntamos a la vez ¿cuáles hemos dicho nosotros que haya dejado de serlo el señor Llano?

Se puede ser muy honrado y a la vez un administrador desastroso. ¡Lo oye también el colega?

Por tanto, nadie absolutamente nos dice con su pregunta, salvo una originalidad que también es digna del comentario.

Los amigos del señor Llano fueron seguidos «El Heraldo» los que dieron los vivas al alcalde honrado. ¿Verdad que hubiera resultado epatante que esos señores hubieran dado vivas molestos para el señor Llano?

Hay un adagio en latín que repetiremos en castellano para comodidad de los lectores que dicen así: «el que se excede en la defensa perjudica la misma defensa».

Y no crees de buena fe? El Heraldito que se ha excedido?

El discurso del Sr. Cierva

Opiniones

El periódico madrileño «Díario Universal», órgano del Gobierno, dedica su artículo de fondo a comentar el ultimo importante informe del discurso de don Juan de la Cierva.

De ese discurso extraemos los párrafos siguientes:

«A nadie podrá parecer extraño que elogiemos hoy el discurso pro-

nunciado ayer en el Congreso por el señor La Cierva, ya que responde por completo a lo que juzgamos, y ayer lo decímos una vez más, estado actual de la opinión pública, que a nuestro juicio es perfectamente reflejado por la mayoría del Congreso, y debería servirnos a la Cámara entera.

El señor La Cierva se coló, efectivamente, en la actitud noble y sincera que a la actitud del Gobierno corresponde: actuó en detalle los proyectos, y reconoció la necesidad de arbitrar recursos extraordinarios; formuló dudas acerca de los medios con que se tiene de éste fin; mencionó algunas de las propuestas del ministro de Hacienda, y aportó soluciones propias;

pero lo hizo todo concretamente, dentro del más correcto estilo de discusión.

A él habría de ser forzosamente, puesto que el señor La Cierva comenzó su discurso afirmando, y no solo para él, naturalmente, la necesidad de que a él fuera. El exministro conservador, en su autoridad indiscutible, repitió solemnemente afirmaciones que ya habían hecho con anterioridad y en varias ocasiones, coincidiendo y sosteniendo el derecho de tales dimitidos a discutir los proyectos del Gobierno; pero afirmando además su actitud absolutamente contraria a la obra de obstrucción.

«Quiero que conste también ahora —ijo— que soy incapaz de realizar obra alguna que, ni directa ni indirectamente, pueda representar obstrucción a ese proyecto», y más adelante añadió: «No me asocio a ninguna labor de obstrucción frente a las propuestas del Gobierno y de la Comisión en esta clase de proyectos.»

Estas declaraciones terminantes tuvieron inmediata corroboración traduciéndose en actos, en la intervención del señor La Cierva en el debate.

El señor La Cierva hizo un cuidadoso análisis de los proyectos discutidos, y señalando los que éran deficiencias o errores, formuló soluciones inspiradas en un plausible y noble deseo de mejorar el proyecto no en el propósito constable de hacerle imposible, desvirtuando así el principio de justicia por todos reconocido que es cierra.

Que esa labor realizada por el señor La Cierva es útil lo demuestran las palabras y la actitud con que respondió a mí, asentando una vez más, el señor Alba. El ministro de Hacienda, efectivamente, no cerró el paso a ninguna de las propuestas de su preceptor: al contrario, en el primer párrafo de su extenso discurso declaró que gran parte de las observaciones expuestas por el señor La Cierva le habían producido honda impresión, y que, naturalmente, deseaba deliberar acerca de ellas con los dignos individuos de la Comisión discutidora.

«E Imparcial» escribe:

«El ilustre exministro conservador pronunció ayer un discurso de intenciones elevadas, que noblemente se dirigían a abrir un camino de conciliaciones. Demostrando, como siempre, el minucioso estudio del tema, formuló una serie de conclusiones escalonadas, que facilitaron con la reforma del proyecto un arreglo que estimaba necesario para que aquél no constituyese un obstáculo al resto de la obra del Gobierno, en la que había reformas que el país necesitaba con premura.»

«A nadie podrá parecer extraño que elogiemos hoy el discurso pro-

por el señor La Cierva, ya que responde por completo a lo que juzgamos, y ayer lo decímos una vez más, estado actual de la opinión pública, que a nuestro juicio es perfectamente reflejado por la mayoría del Congreso, y debería servirnos a la Cámara entera.

El señor La Cierva se coló, efectivamente, en la actitud noble y sincera que a la actitud del Gobierno corresponde: actuó en detalle los proyectos, y reconoció la necesidad de arbitrar recursos extraordinarios; formuló dudas acerca de los medios con que se tiene de éste fin; mencionó algunas de las propuestas del ministro de Hacienda, y aportó soluciones propias;

pero lo hizo todo concretamente, dentro del más correcto estilo de discusión.

A él habría de ser forzosamente, puesto que el señor La Cierva comenzó su discurso afirmando, y no solo para él, naturalmente, la necesidad de que a él fuera. El exministro conservador, en su autoridad indiscutible, repitió solemnemente afirmaciones que ya habían hecho con anterioridad y en varias ocasiones, coincidiendo y sosteniendo el derecho de tales dimitidos a discutir los proyectos del Gobierno; pero afirmando además su actitud absolutamente contraria a la obra de obstrucción.

«Quiero que conste también ahora —ijo— que soy incapaz de realizar obra alguna que, ni directa ni indirectamente, pueda representar obstrucción a ese proyecto», y más adelante añadió: «No me asocio a ninguna labor de obstrucción frente a las propuestas del Gobierno y de la Comisión en esta clase de proyectos.»

Estas declaraciones terminantes tuvieron inmediata corroboración traduciéndose en actos, en la intervención del señor La Cierva en el debate.

El señor La Cierva hizo un cuidadoso análisis de los proyectos discutidos, y señalando los que éran deficiencias o errores, formuló soluciones inspiradas en un plausible y noble deseo de mejorar el proyecto no en el propósito constable de hacerle imposible, desvirtuando así el principio de justicia por todos reconocido que es cierra.

Que esa labor realizada por el señor La Cierva es útil lo demuestran las palabras y la actitud con que respondió a mí, asentando una vez más, el señor Alba. El ministro de Hacienda, efectivamente, no cerró el paso a ninguna de las propuestas de su preceptor: al contrario,

en el primer párrafo de su extenso discurso declaró que gran parte de las observaciones expuestas por el señor La Cierva le habían producido honda impresión, y que, naturalmente, deseaba deliberar acerca de ellas con los dignos individuos de la Comisión discutidora.

«E Imparcial» escribe:

«El ilustre exministro conservador pronunció ayer un discurso de intenciones elevadas, que noblemente se dirigían a abrir un camino de conciliaciones. Demostrando, como siempre, el minucioso estudio del tema, formuló una serie de conclusiones escalonadas, que facilitaron con la reforma del proyecto un arreglo que estimaba necesario para que aquél no constituyese un obstáculo al resto de la obra del Gobierno, en la que había reformas que el país necesitaba con premura.»

Fué un momento en que a todo el Congreso se le soltó la lengua.

No dirá Cambó que no ha tenido éxito de la lengua.

Dice «El Mercurio» que numerosos amigos del alcalde le tributaron el sábado una despedida entrañable.

¿Ha dicho despedida?

¡Lagarto, lagart!

CH.

El coste del papel

Se ha publicado en algunos periódicos colega una nota oficial de la Asociación Administrativa de la Prensa respecto al precio del papel, fijado en más de 32 pesetas los ocho kilogramos el aumento de precio que ha tenido con motivo de la guerra. En dicha nota se hacen aseveraciones respecto a lo que tal elevación supone.

Es quizá el papel el artículo que mayor elevación ha tenido con motivo de la guerra, habiendo duplicado aproximadamente el costo, además de empeorar la calidad por las dificultades de que vengan las pastas debidamente blanqueadas. Ningún negocio puede subsistir cuando el coste de la primera materia se duplica, pues, lógicamente, nadie gana tanto de su coste.

Las Empresas periodísticas, que por las grandes mejoras y el enorme desarrollo introducido en estos últimos tiempos habían ya limitado mucho sus ganancias, se encuentran en situación de no poder soportar la cereza. Hace seis meses que la soportan sin que el público haya tenido que entorpecerse del asunto; pero como esto ha de alcanzar un límite, de no resolver el problema del papel, tendría que llegar a la supresión de texto, disminuyendo mucho el periódico, ó a la elevación del precio, cobrando a diez céntimos el periódico que ahora se vende a cinco, y ni aun así se obtendrían beneficios, pues si el papel es el que ha subido en más extraordinaria proporción, también la tinta, tipos, pastas, metales y cuantos elementos intervienen en la producción de esas hojas diarias cuestan mucho más.

El deseo de atender a sus lectores ha impuesto hasta ahora un sacrificio que ya no se puede soportar,

(De «El Heraldo» de Madrid.)

No nos encantan los números

En España, aunque abundamos demasiado los pobres, hay mucha gente rica. Y esta gente les, pues lo natural es que entre los adinerados no abunden los analfabetos; lo, y prefieren las lecturas frivolas, insustanciales, relacionadas principalmente con la política. Los escritos de carácter financiero agrandan poco a los españoles, y ni aun a los aculturados, a quienes principalmente interesa, los entretenen su lectura.

De esto se vienen quejando las publicaciones dedicadas a los asuntos económicos, y los diarios populares prescinden de sus sesiones bancarias, mercantiles, industriales porque tienen la convicción de que nadie las lee. Si el público español prefiere siempre aquellas columnas en

que se habla de las cogidas de los toreros.

La natural inconsecuencia de esta advertencia a los asuntos económicos es que muchas personas adineradas no son capaces de administrar con acierto sus respectivas fortunas. Y de los epuletes nebulosas, porque éstos tienen la costumbre de depositar toda su confianza en sus administradores.

Ha venido la agitación producida por los proyectos tributarios del señor ministro de Hacienda, y se ha visto en seguida que entre el elemento capitalista hay muchos señores que no son capaces de estudiar a fondo estas cuestiones. Y esto es sensible, porque si se leyese la prensa financiera, y si la prensa diera la información que el público el dedicara alguna atención a los asuntos económicos, el dinero español no sería manejado por unos curiosos señores que incitan casi todos los grandes negocios, y no correría los riesgos debidos a una constante desorientación, que tiene imprudentes considerables capitales, cuya acentuada inversión daría un formidable impulso a la vida productiva de España.

Si hubiese alguna afinidad a las cuestiones económicas, la quinta parte siquiera de la que tienen a los toros, se formaría, como ha dicho un colega, «una opinión pública poderosa, trayendo muchos capitalistas que no se enteran y permanecen indiferentes», y se constituiría una gran fuerza social burguesa, a la que tendrían que atender más los Gobiernos, comprendiendo la necesidad de contar con ella, así para la tolerancia de los tributos como para el éxito de los empréstitos».

Difícil es desviar las inclinaciones de un público poco reflexivo. Y seguiremos como ahora. Poco preparados para comprender el alcance de una idea financiera; pero muy dispuestos para juzgar la faena de un torero.

Muerte repentina

Ayer mañana a las doce próximamente se hallaba tomando un ponche en el café del Sol, José María Olmos Fli, de 39 años, soltero, viéndose acometido repentinamente de una angustia mortal.

Apercibidos los camareros del accidente, procedieron a conducirlo al Hospital en una silla para que fuese asistido con prontitud, lo que pudo verificarse por haber fallecido momentos antes de ingresar en el beneficio establecimiento.

Previa autorización del juez que se personó en el Hospital para instruir las oportunas diligencias, el cadáver del infeliz Olmos, fué trasladado a su domicilio.

LAS MEJORAS en la Casa Misericordia

En varias ocasiones hemos hablado de los beneficios que las Juntas protectoras han conseguido para los Ayiles de Beneficencia provincial.

«Cuando comenzaron a aunar estas Juntas constituidas por numerosos ganaderos, que tienen su corazón y su bolígrafo abierto para las obras de caridad, no faltaron espíritus encobertos que dudaron de su eficacia, ni almas descontentas que se opusieran a su realización.

Pero los buenos sentidos se han abierto paso, y ya nadie duda de la benéfica actuación, ni bien es lógico que justa sea el beneficio que

se ha concedido a la persona de Polo de Medina.

Todo suscripción que comience a la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, la recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Número correspondiente al suscriptor

Franquicia concertada

Resultado de un Concurso

El periódico madrileño «La Semana» ha organizado un concurso muy original; se trataba de formar un plebiscito entre sus lectores para que designaran los nombres de las personas que deberían formar en España un Gobierno nacional.

En el plebiscito han tomado parte 4773 personas que han emitido su sufragio.

La candidatura triunfante ha sido la siguiente:

Presidente, don Antonio Maura; ministro de Estado, el marqués de Alburquerque; de Gracia y Justicia, don Gumerindo Azcárate; de Hacienda, don Ángel Uzáiz; de la Gobernación, don Juan de la Cierva; de la Guerra, general Weyler; de Marina, general Miranda; de Instrucción, don Julio Barrell; de Fomento, don Rafael Casas.

Como se trata de un periódico ajeno a toda idea política y en el concurso han tomado parte personas de todos los partidos políticos no deja de tener cierto interés ese resultado que viene a ser un reflejo de la opinión nacional.

Para presidir el Gobierno nacional han obtenido: don Antonio Maura, 33.534 votos; el conde de Romanones 10.000; y don Eduardo Dato, 1.216.

HOSPITAL

Estando ayer tarde en la puerta de la Plaza de Toros el niño Joaquín Muñoz Carbonell, jugando con otros chicos al Foot-ball, recibió un golpe, resultando con la fractura doble del tercio inferior de la pierna derecha.

El Joaquín fué conducido al Hospital en donde por el médico de guardia, se le hizo una escrupulosa cura.

También lo fué curada en dicho establecimiento a Piedad Moreno, de 14 años, vecina de la Arboleja, una herida punzante en la cara posterior del tercio medio del muslo derecho.

Siguió manifestó la joven la herida que padeció se la produjo al saltar una barda que existía en las inmediaciones del Jardín Botánico.

Las heridas de los dos jóvenes han sido calificadas de pronóstico reservado.

En el Carmen

ANOCHE

La segunda verbena del Carmen tuvo bastante más animada que la primera.

Como domingo oyó también mucha gente de la huerta.

Las muchachas gitanas abundan, como es costumbre.

La lástima es que con la escasa iluminación que se observa este año no se les puede ver bien la cara.

En el templo también fué muy numerosa la concurrencia durante tarde y la noche.

Las veladas en Floridablanca irán adquiriendo animación día por día.

NOTICIAS

No cabe duda que la combinación de sulfina, arrheal y glicofosfato es hasta la fecha la medicina más segura para reparar heridas perdidas por exceso de trabajo, por eso antes de cada noche debe tomarse de 15 a 20 gramos de Hipodermol.

Martínez Zamora DE LA MATERNIDAD

Matri - Embarazo - Partos

Son los gratuitos: Lunes, Miércoles y Viernes de 8 a 9 mañana, Plaza de América, 5, piso. (Barrio de la Trinidad.)

Pueden, desde las 3 a las 5 de la tarde.—Mercedes, 9.

Mejorado

Lo está de la enfermedad que tiene padeciendo nuestro buen amigo don Arcadio Piner.

Le deseamos una pronta y definitiva mejoría.

Entierro

A las diez de la mañana de ayer se verificó en la iglesia de la Merced el entierro del virtuoso sacerdote y querido amigo nuestro, doctor B. Llendo Meléndez.

El acto constituyó una sentidísima manifestación de duelo en la que tomaron parte sus numerosos amigos.

En el acompañamiento figuraron numerosos sacerdotes y puede decirse que todo el barrio de la Merced donde tan acendrado cariño se profesaba al digno y virtuoso sacerdote.

A la trágida familia del fallecido dimos nuestro más sentido pésame.

Números premiados

La lotería verificada en la iglesia parroquial de San Antón, entre congregantes de María Lourdes y San Luis Gonzaga, han correspondido los premios a los siguientes: 1793, un reloj; 1044, un escribano; 1065, Pase del Dr. Almendro, 1821, un abanico; 604, abanicos.

Los agraciados pueden recoger su objeto en la Secretaría de dicha lotería.—La Directiva.

En Floridablanca

Una noche en el Jardín de Floridablanca ejecutará la banda de la Sociedad el siguiente programa: «Viva Sevilla», Azucar, «Marcha Santaluz», «Javayosa», «Ricota Moro», «Tango», «Gavotas», Barriles; y «Mazurka», Nijete.

Gran Cruz de Beneficencia

Se ha sido concedida la Gran Cruz de Beneficencia con distintivo blanqueo por los humanitarios servicios prestados en el pueblo de Tala al Juez de primera instancia Ramón de la Asunción Ríos Gómez.

El señor gobernador tan pronto recibió la comisión, felicitó por su acto al agraciado.

Notas políticas

(Por telégrafo)

Romanones

9.—A las 3'15 n.

Como de costumbre el jefe del Gobierno pasó todo el día de ayer en el campo.

Le de Barcelona

El subsecretario de Gobernación dijo que en Barcelona no se habían reproducido los desórdenes originados por las manifestaciones organizadas por el gobernador contra los centros de recreo.

Entre los perjudicados figuran varios regiomontanos.

San Sebastián

(Por telégrafo)

Carreras

9.—A las 11'15 n.

En el Ayuntamiento se han celebrado la tarde carreras de caballos.

Asistió una gran cantidad de numerosos invitados.

Después la tribuna regia la señora Cristina.

Las carreras resultaron animadísimas.

Gabinete diplomático

Se confirmó que el Gabinete diplomático se trasladará a San Sebastián.

Beto rodó que Romanones tenga que pasar aquí este verano larga temporada.

la familia real

(Por telégrafo)

Los Infantes

9.—A las 11'15 n.

Comunican de Santander que han llegado los infantes don Carlos y doña Sofía.

Fueron recibidos y cumplimentados por las autoridades.

Los autorizadores los hicieron un recibimiento extremadamente cordial.

La Infanta Isabel

De Badajoz dan cuenta de que la infanta Isabel visitó la Granja Agrícola y el Hospital militar.

Le acompañaron en la visita las autoridades.

La infanta salió complacidísima.

Banquetes á Alba

(Por telégrafo)

Los periodistas

9.—A las 11'15 n.

En el Hotel Ritz se celebró el banquete con que los periodistas obsequiaron al ministro de Hacienda.

Asistieron un centenar de periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

Dijo que el homenaje se daba indudablemente a que él ha sostenido su palabra y que esta va resultando de poco frecuente en los actuales tiempos.

Tributó palabras de cariño a los periodistas.

Alba pronunció un discurso eloquente.

Comenzó expresando su gratitud a los periodistas por el acto.

